

- Un hombre dijo una vez:

---

Comencemos por comprometernos con la verdad: verla como es, contarla como es, encontrar la verdad, hablar la verdad y vivir la verdad.

---

- Es una afirmación noble, y no es nada sorprendente, ya que estoy seguro de que todos estamos de acuerdo con ella.
  - Pero lo que Sí sorprende es quién lo dijo: Richard Nixon.
  - Sean cuales sean tus ideas políticas, es fácil ver la ironía.
- Nixon defendió la verdad, hasta que la verdad entró en conflicto con su campaña de reelección.
  - Y nosotros hacemos lo mismo a nuestra manera...
  - Al igual que Nixon, todos decimos que queremos conocer la verdad y vivir según ella, pero en realidad todos tenemos nuestra propia visión preferida de la verdad.
  - Y cuando nuestra visión preferida entra en conflicto con la realidad, nuestro compromiso de encontrar, hablar y vivir la verdad flaquea.
- Tanto los enemigos de Jesús como sus discípulos se enfrentaron a ese desafío.
  - Y en el pasaje de hoy que abre Mateo 16, encontramos ilustraciones de ambos
  - Como siempre hacemos, comencemos por repasar nuestro entorno.
- Al final del capítulo 15, Jesús se encontraba en la Decápolis, la región de diez ciudades griegas situadas al este (o lado gentil) del mar de Galilea.
  - Él había sanado y alimentado milagrosamente a una gran multitud de gentiles.
    - A través de esa experiencia, Jesús intentaba instruir a sus discípulos sobre la verdadera naturaleza del pastoreo durante el Programa del Reino.
    - Ese milagro, y los que lo precedieron, habían puesto de manifiesto hasta qué punto los discípulos de Jesús tenían que avanzar para aprender esa lección.
    - Seguían pidiéndole a Jesús que alejara a los necesitados en lugar de comprender que ellos mismos son el propósito del ministerio.
  - Su ignorancia, especialmente al comienzo de su formación, suele ser motivo de humor en los Evangelios, y hoy veremos algunos ejemplos.
    - Pero la historia de las torpezas de los discípulos también es una fuente de convicción y aliento para nosotros.
    - Por un lado, resulta aleccionador ver que incluso aquellos que caminaron cerca de Jesús todavía pueden tener dificultades para seguirlo bien.
    - Eso nos recuerda que nosotros también tenemos un largo camino por recorrer para aprender a ser Jesús para el mundo.
  - Por otro lado, es alentador ver cómo Jesús finalmente elevó a esos hombres para que lideraran la iglesia en su ausencia.
    - Puede que hayan comenzado su labor confundidos y absortos en preocupaciones mezquinas

y egoístas, pero al final se convirtieron en ejemplos de fe.

- Si ellos pudieron comenzar su caminar con Jesús de forma tan deficiente y terminarlo tan bien, entonces hay esperanza para todos nosotros por la gracia de Dios.
- Pero sigamos adelante, mientras Jesús regresa en barca con sus discípulos, navegando hacia la costa occidental de Galilea, donde nuestra historia continúa hoy.

---

[MATEO 15:39](#) Y despidiendo a la multitud, Jesús subió a la barca y llegó a la región de Magadán.

[MATEO 16:1](#) Se acercaron los fariseos y los saduceos, y para poner a prueba a Jesús, le pidieron que les mostrara una señal del cielo.

[MATEO 16:2](#) Pero él les respondió: «Cuando anochece, ustedes dicen: “Hará buen tiempo, porque el cielo está rojo”».

[MATEO 16:3](#) “Y por la mañana, ‘Hoy habrá tormenta, porque el cielo está rojo y amenazador’. ¿Sabes discernir el aspecto del cielo, pero no puedes discernir las señales de los tiempos?

[MATEO 16:4](#) “Una generación malvada y adúltera busca una señal; pero no se le dará ninguna señal, sino la señal de Jonás.” Y dejándolos, se fue.

---

- Al salir del capítulo 15, Mateo nos dice que Jesús llegó a una región de Magadán, pero Marcos dice que Jesús fue al distrito de Dalmanuta.
  - Bueno, Magadán es el nombre antiguo de Migdal (también conocida como Magdala), y Dalmanutha era el nombre del puerto de Magadán.
    - Este lugar es quizás más conocido por ser el hogar de María Magdalena.
    - Se encuentra justo al otro lado del Mar de Galilea, frente a la Decápolis.
    - Y cuando Jesús y los discípulos desembarcan allí, una vez más son recibidos por una delegación de los fariseos.
  - Los fariseos normalmente se alojaban en Jerusalén, que estaba a tres días de camino al sur de aquí.
    - Habían viajado antes a Galilea para confrontar a Jesús por sus afirmaciones de ser el Mesías.
    - Luego, cuando Jesús viajó a la Diáspora con sus discípulos, estos hombres se quedaron atrás, sin querer entrar en territorio gentil.
    - Sin embargo, cuando Jesús regresó a suelo judío unos días después, allí estaban, todavía en Galilea, esperándolo.
  - Eso nos muestra cuán decididos estaban los fariseos a interrumpir y desacreditar el ministerio de Jesús.
    - No están allí porque admiraran a Jesús o porque tuvieran un interés sincero en saber más sobre su ministerio.
    - Simplemente querían derribarlo.
    - Eran unos hipócritas... eran lo opuesto a lo que aparentaban ser ante la multitud.

- Y podemos verlo claramente en este pasaje.
- Le piden nuevamente a Jesús que realice otra señal milagrosa para probar sus afirmaciones de ser el Mesías.
  - Pero fíjense que Mateo dice que estaban poniendo a prueba a Jesús con su pregunta.
    - Con “prueba”, Mateo quiere decir que buscaban una manera de desacreditar a Jesús frente a la multitud, si podían.
    - Y la prueba consistía en pedir específicamente una señal del Cielo, como dice Mateo en el versículo 1.
  - Los fariseos sabían que el diablo y sus agentes podían realizar señales milagrosas en la tierra, en el plano físico.
    - El diablo puede falsificar una curación física o la manipulación de materia física como el agua o la comida.
    - Pero ellos dijeron que solo Dios podía hacer una señal del Cielo.
  - El problema es: ¿qué constituye una señal del Cielo frente a una de la Tierra?
    - Prácticamente cualquier milagro que pudiéramos ver aquí en la tierra sería, por definición, una señal terrenal.
    - Así pues, se trataba de una distinción ambigua que podían manipular para adaptarla a sus propósitos.
  - Y en este caso, así fue como los fariseos pretendieron tenderle una trampa a Jesús.
    - Le piden a Jesús una señal del cielo, sabiendo que cualquier señal que Jesús realizara podría ser llamada una “señal de la tierra”.
    - Y de esa forma podrían acusar a Jesús de hacer milagros por el poder de Satanás, como ya lo habían hecho antes en el capítulo 12.
    - Para la multitud, esta minuciosa investigación parecía como si los fariseos simplemente estuvieran cumpliendo con su deber.
    - En realidad eran hipócritas que trabajaban para desacreditar a Jesús y disminuir su autoridad e influencia.
- Jesús conocía sus corazones, por lo que en el versículo 2 no responde directamente a su petición, sino que señala su hipocresía e ignorancia.
  - Establece una comparación entre interpretar las señales meteorológicas y comprender el significado de los milagros de Jesús.
    - Los hombres podían observar e interpretar las señales en el cielo y sacar conclusiones sobre el tiempo que se avecinaba.
    - Si veían un cielo rojo por la noche, sabían que el tiempo sería bueno, mientras que un cielo rojo por la mañana significaba tormenta.
    - Quizás hayas oído el viejo refrán: "Cielo rojo y noche, alegría para el marinero; cielo rojo al amanecer, ¡cuidado con el marinero!".
  - Pero interpretar las señales meteorológicas observando las nubes no es fácil... requiere habilidad y experiencia.
    - Incluso hoy en día, un meteorólogo moderno suele equivocarse.

- De hecho, es el único trabajo donde equivocarse el 50% de las veces se considera un buen historial.
- Si estos hombres pudieron discernir el clima con señales tan ambiguas, entonces deberían haber reconocido a su Mesías por sus señales evidentes.
  - Como pregunta Jesús en el versículo 3, ¿cómo pueden discernir las señales del cielo, si no conocen las señales de los tiempos?
  - Las señales de los tiempos simplemente se refieren a los milagros que Jesús realizó en su época.
  - Esas señales anunciaron la primera venida del Mesías.
- Sin embargo, ante pruebas tan abrumadoras, los fariseos continuaron sosteniendo que necesitaban más señales de Jesús.
  - Ambos eran hipócritas e ignorantes.
    - En primer lugar, estos hombres eran hipócritas, porque no buscaban sinceramente saber si Jesús era el Mesías.
    - Tenían motivos falsos... fingían considerar seriamente la posibilidad de que Jesús fuera el Mesías.
  - En realidad, Jesús simplemente no era el tipo de Mesías que imaginaban o deseaban.
    - Esperaban que el Mesías se pareciera a uno de ellos... un fariseo de pura cepa, no un humilde obrero de Galilea.
    - Después de ver a Jesús una sola vez, se comprometieron a refutar y negar sus señales, sin comprenderlas.
  - La ironía es que intentaron juzgar si Jesús era realmente el Mesías, cuando en realidad no poseían la capacidad de reconocer al Mesías.
    - Por eso Jesús eligió el ejemplo de la predicción meteorológica como ilustración.
    - Estos hombres eran inteligentes y cultos, pero toda su inteligencia y conocimiento se centraban en el mundo natural.
  - En lo que respecta a la verdad espiritual, no sabían nada de Dios, lo cual era particularmente irónico considerando su profesión.
    - Conocían la Mishná al dedillo y memorizaban las Escrituras.
    - Pero no pudieron reconocer al Mesías cuando Él vino por ellos.
    - Resultaba irónico que le pidieran a Jesús una señal del cielo, cuando el único tipo de señales que podían comprender eran las de la tierra.
- Nuestro mundo está literalmente lleno de gente como los fariseos, gente increíblemente inteligente y exitosa en los asuntos de este mundo.
  - Sin embargo, al mismo tiempo, ignoran la verdad espiritual, la verdad de lo que yace más allá de este mundo.
    - La verdad sobre el reino de Dios, sobre el cielo, el infierno, el juicio y la eternidad que se extiende más allá de la tumba...
    - La comprensión de esas cosas escapa a su entendimiento, si es que siquiera se dignan a pensar en ellas.

- Y esto es cierto incluso para las personas "religiosas", porque ser religioso no es lo mismo que comprender la verdad espiritual.
  - Consideremos de nuevo a los fariseos... eran los miembros más religiosamente observantes de la sociedad judía que se podían encontrar.
  - Sin embargo, les faltaba por completo Jesús.
  - Mientras tanto, multitudes sin entrenamiento ni educación reconocieron a Jesús como el Mesías.
- ¿Cómo fue posible? Es posible porque nadie *descubre* la verdad sobre Dios... no por su propio intelecto ni por su educación.
  - Llegamos a conocer la verdad acerca de Dios solo porque el Señor elige revelarse a nosotros en un momento.
    - Mientras Jesús realizaba señales, algunos entendían y otros no.
    - Algunos recibían la revelación de Dios y otros no.
    - Eso sigue siendo así hoy en día... el Señor se revela a través del testimonio que se encuentra en la palabra de Dios.
    - Pero sin que el Espíritu nos enseñe lo que significan las Escrituras, no podemos entenderlas, nos dijo Pablo.
  - Para comprender el significado de la verdad espiritual, necesitamos que Dios nos la dé a conocer.
    - Y esto no solo es cierto para los incrédulos como los fariseos, sino también para los creyentes como los propios discípulos.
    - Más adelante, en el versículo 15 de este capítulo, Jesús preguntará a los discípulos quién dicen que es Él, y Pedro dirá: «Tú eres el Cristo, el Mesías».
    - Naturalmente, suponemos que Pedro llegó a esa comprensión razonando tras haber visto las señales y escuchado la enseñanza.
    - Ciertamente eso es lo que Peter asumió.
  - Pero como veremos la semana que viene, en realidad no fue así.
    - Jesús le dice a Pedro que su fe no era el resultado del intelecto o razonamiento humano, sino que era el resultado de que el Padre se la revelara.
    - Así es como todos reciben la verdad espiritual, y evidentemente los fariseos no habían recibido tal revelación.
    - Por eso continuaron buscando señales
  - Por eso la iglesia está llamada a salir en busca de los perdidos, proclamando el Evangelio a los oídos que quieran oír.
    - No podemos convencer a un corazón cerrado de que se abra, ni podemos brindar sabiduría espiritual a los ciegos.
    - Solo Dios puede hacer esas cosas... ¡pero alabamos a Dios *sí* las hace!
- Somos mensajeros de Dios cada vez que compartimos la verdad de Jesús.
  - Pero que un corazón reciba o no nuestro mensaje depende de si el Señor está obrando y revelándose a esa persona.

- Sin la revelación del Espíritu, la palabra de Dios no tendrá sentido para ellos... no podrán entenderla, dice Pablo.
- Así que, en lugar de la palabra, buscarán señales, y el enemigo estará más que feliz de darles señales para distraerlos.
- Nótese que en el versículo 4 Jesús rechazó la petición de los fariseos de más señales, repitiendo lo que había dicho en el capítulo 12, que no habría más señales.
  - Solo se daría una última señal, la señal de Jonás, que es el término que Jesús usó para referirse a su resurrección después de tres días en la tumba.
  - El tiempo para convencer a Israel de que Jesús era su Mesías terminó en el capítulo 12, así que Él no estaba siguiendo su juego.
- Ese es el peligro de que los no creyentes busquen señales... perpetúan el mito de que encontramos a Dios y que la búsqueda nunca termina.
  - La Biblia dice que Dios se ha revelado a nosotros en su Hijo Jesús, por lo que no necesitamos buscar por nuestra cuenta.
  - Y aunque lo intentáramos, no podríamos ir al Cielo para encontrar la verdad, ni la verdad espiritual se encontrará buscando en el mundo natural.
- Como dice Pablo en Romanos:

---

[ROMANOS 10:6](#) Pero la justicia basada en la fe habla así: “NO DIGAS EN TU CORAZÓN: ‘¿QUIÉN SUBIRÁ AL CIELO?’ (es decir, para hacer descender a Cristo),

[ROMANOS 10:7](#) o “¿QUIÉN DESCENDERÁ AL ABISMO?” (es decir, para resucitar a Cristo de entre los muertos).

[ROMANOS 10:8](#) Pero ¿qué dice? “LA PALABRA ESTÁ CERCA DE TI, EN TU BOCA Y EN TU CORAZÓN” — es decir, la palabra de fe que predicamos,

[ROMANOS 10:9](#) que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo;

---

- La palabra de fe, nuestra confesión en Cristo, nos lleva a Dios, pero esa confesión en sí misma no es algo que busquemos.
- Dios nos lo trae, está cerca de nosotros, dice Pablo, en última instancia, su revelación divina de Jesús como Mesías entra en nuestro corazón y sale de nuestra boca.
- Para un no creyente, buscar señales no es un medio para llegar a la verdad, sino una peligrosa distracción... y lo mismo puede ocurrirle al creyente.
  - Y Mateo nos muestra el peligro de las señales para el creyente en la segunda parte de la historia de hoy.

---

[MATEO 16:5](#) Y los discípulos llegaron al otro lado del mar, pero se habían olvidado de llevar pan.

[MATEO 16:6](#) Y Jesús les dijo: «Tengan cuidado y guárdense de la

levadura de los fariseos y saduceos».

[MATEO 16:7](#) Y comenzaron a discutir entre ellos, diciendo: «Dijo eso porque no trajimos pan».

[MATEO 16:8](#) Pero Jesús, consciente de esto, dijo: «Hombres de poca fe, ¿por qué discuten entre ustedes porque no tienen pan?»

[MATEO 16:9](#) “¿Todavía no entienden ni recuerdan los cinco panes de los cinco mil, y cuántas canastas llenas recogieron?”

[MATEO 16:10](#) “¿O los siete panes de los cuatro mil, y cuántas canastas grandes llenas recogisteis?”

[MATEO 16:11](#) «¿Cómo es que no entendéis que no os hablé del pan? Pero guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos.»

[MATEO 16:12](#) Entonces comprendieron que no les había dicho que se guardaran de la levadura del pan, sino de la enseñanza de los fariseos y saduceos.

- En el versículo 5 se nos dice que zarparon de nuevo, y Marcos nos dice que desembarcaron en Betsaidas, el lugar donde Jesús había alimentado a los cinco mil anteriormente.
  - Y ese detalle hace que la conversación que siguió sea aún más irónica.
    - Al zarpar, los discípulos se dan cuenta de que no habían empacado suficiente comida para el viaje.
    - Mark nos dice que solo tenían una hogaza de pan para el grupo.
    - Me imagino la conversación y las acusaciones mutuas que tuvieron lugar en el barco...
- Mientras los discípulos se preocupan por el almuerzo, Jesús intenta reconducir sus mentes hacia asuntos más importantes.
  - Dice: ¡Cuidado con la levadura de los fariseos y saduceos!
  - Y Marcos registra que Jesús también dijo que la levadura de Herodes
- La levadura en la Biblia es una imagen del pecado en cualquiera de sus formas, pero Jesús lo hace más específico en este caso.
  - El pecado de los fariseos fue buscar el Reino mediante la autosuficiencia, el legalismo en la forma del judaísmo fariseo.
  - Buscaban una piedad externa sin una deidad interior.
  - Así que se opusieron a Jesús porque rechazó las reglas de la Mishná y amenazó con destruir el judaísmo fariseo.
- El pecado de los saduceos fue buscar el Reino en lo mundano, en la riqueza y el poder.
  - Los saduceos explotaron su papel como supervisores del templo para enriquecerse.
  - Convirtieron la religión en una empresa lucrativa y adoraron la riqueza que les proporcionaba.
  - Por eso se opusieron a Jesús, porque Él dijo que estaba mal convertir el templo en un lugar de negocios y una cueva de ladrones.

- Y el pecado de los herodianos consistió en buscar el reino a través del gobierno y el orden social del Imperio romano.
  - Los herodianos apoyaban el dominio romano y buscaban traer el Reino a la tierra a través de las instituciones de gobierno.
  - Por eso se opusieron a Jesús debido a sus afirmaciones de ser el Mesías de Israel, el Rey que venía a ofrecer un nuevo reino.
- Entonces Jesús les dice a sus discípulos que tengan cuidado con esas influencias negativas y pecaminosas en su propio ministerio.
  - En otras palabras, no caigas en la tentación de sustituir las metas espirituales superiores del Programa del Reino por objetivos terrenales y más fáciles.
    - No sustituyas la gracia del Nuevo Pacto por un legalismo moralista.
    - No contrastes la rectitud haciendo buenas obras y no puedes volverte más justo ahora inventando nuevas reglas.
  - Y no intentes obtener tu recompensa del Reino en este mundo persiguiendo placeres terrenales.
    - Si cambias la búsqueda de Dios por la búsqueda de riquezas, estás cambiando riquezas eternas por cosas destinadas a consumirse en el fuego.
    - Es un trato absurdo y una distracción.
  - Y no deposites tu confianza en el gobierno ni en ninguna institución de este mundo con la esperanza de obtener cosas que solo se encontrarán en el otro mundo.
    - La justicia social, la igualdad y similares son objetivos nobles que merecen nuestro apoyo y participación...
    - Pero no si ese apoyo se da a expensas de invertir nuestro tiempo, talento y recursos en la construcción del Reino venidero.
- Entonces Jesús dice que tengan cuidado con la levadura de estos grupos, pero los discípulos oyen algo completamente diferente.
  - En el versículo 7, Mateo dice que los hombres suponen que Jesús estaba haciendo una referencia indirecta a su error al no traer pan.
    - Esto es lo que pensaron... sabían que no tenían pan, así que eso significaba que tendrían que comprar pan a alguien.
    - Y ellos pensaron que Jesús les estaba señalando su error cuando les advirtió que no compraran pan a los fariseos y saduceos.
    - Así que probablemente empezaron a discutir sobre de quién era la culpa.
  - Jesús escucha este argumento y reacciona con disgusto ante su ignorancia.
    - En el versículo 8 dice que son hombres de poca fe.

[MARCOS 8:16](#) Comenzaron a comentar entre sí que no tenían pan.

[MARCOS 8:17](#) Y Jesús, dándose cuenta de esto, les dijo: «¿Por qué discuten sobre el hecho de que no tienen pan? ¿Acaso no ven o no entienden? ¿Tienen el corazón endurecido?»

[MARCOS 8:18](#) “TENIENDO OJOS, ¿NO VÉIS? Y TENIENDO OÍDOS, ¿NO

OÍDÉIS? ¿Y no os acordáis,

[MARCOS 8:19](#) Cuando partí los cinco panes para los cinco mil, ¿cuántas canastas llenas de pedazos recogisteis? Le dijeron: «Doce».

[MARCOS 8:20](#) “Cuando partí los siete para los cuatro mil, ¿cuántas canastas grandes llenas de pedazos rotos recogisteis?” Y le dijeron: “Siete”.

[MARCOS 8:21](#) Y les decía: “¿Todavía no entendéis?”

- En las últimas dos semanas, han presenciado cómo Jesús proveía pan para miles de personas en dos ocasiones distintas.
  - Y sin embargo, aquí están, preocupados por de dónde va a venir su próxima comida.
  - Es una muestra de poca fe, y la ironía es que están haciendo prácticamente lo mismo que los fariseos acababan de hacer.
- Esos milagros tenían como propósito ser un mensaje para estos hombres... entre otras cosas, demostraban que el Señor al que sirven será su proveedor.
  - Pero no vieron la señal porque sus corazones estaban endurecidos, se resistían a recibir la verdad espiritual.
    - Aparentemente, no le dieron mucha importancia al significado espiritual de lo que sucedió en cada caso.
    - Así que ahora, cuando sus provisiones de comida escasean, se ven sorprendidos pensando en cosas terrenales.
  - Jesús les hace ver su necedad en los versículos 9-11... ¿Acaso no se dieron cuenta de cómo terminaron las dos alimentaciones milagrosas?
    - Les sobran cestas después de cada evento.
    - En el caso de los cinco mil, sobraron doce cestas, una para cada hombre.
    - Y el número 12 representa a Dios gobernando a través del gobierno humano.
    - Entonces Él estaba diciendo: Yo obraré a través de tus manos y cuidaré de ti en el proceso.
  - Y en el caso de los cuatro mil, quedaron siete cestas.
    - Obviamente, los doce compartieron el pan de esas siete canastas.
    - Y el siete es el número de la perfección o la plenitud (como el 100%), lo que indica el plan perfecto de Dios.
  - ¿Fueron esos resultados puramente aleatorios? ¿Cuáles son las probabilidades de que, después de alimentar a miles de personas, las sobras fueran exactamente 12 y 7?
    - ¿Te parece una coincidencia? ¿O te suena más bien a la señal de Dios, algo para recordarnos que Él tiene el control?
    - La respuesta es sencilla, y debería haber sido sencilla también para los discípulos.
    - Por eso Jesús dice en el versículo 11 que deberían haber sabido que a Jesús no le preocupaba el pan físico.
    - Eso era lo que menos le preocupaba a Él, y también debería haber sido lo que menos les

preocupaba a ellos.

- Los discípulos sufrían el mismo problema que los fariseos, aunque en sentido opuesto.
  - Los fariseos no podían entender las señales que Jesús realizaba porque carecían de la comprensión divina para entenderlas.
    - Así que, en lugar de eso, siguieron buscando señales para llenar ese vacío.
    - Y las señales y los prodigios no pueden sustituir la comprensión espiritual... son simplemente una distracción.
  - Los discípulos no podían entender la enseñanza de Jesús porque no estaban acostumbrados a utilizar la comprensión espiritual que se ponía a su disposición.
    - En [Marcos 8:18](#), Jesús les dijo que tenían ojos pero no veían, que tenían oídos pero no oían...
    - En otras palabras, por su fe en Jesús, habían recibido discernimiento divino para conocer la verdad espiritual, pero no la estaban utilizando.
    - Dios les había dado ojos y oídos espirituales, por así decirlo, y sin embargo seguían pensando de manera mundana.
  - Así que cuando Jesús dice «cuidado con la levadura», se refiere a la gran batalla espiritual que todo creyente enfrenta contra el pecado.
    - Es una lucha constante evitar las tentaciones de la autosuficiencia, la codicia y el orgullo de la vida en este mundo.
    - Pero en lugar de escucharlo en esos términos, piensan que está molesto por no tener pan para el viaje.
    - Sin embargo, todo lo que necesitaban hacer era recordar los acontecimientos de las dos semanas anteriores para saber que eso no podía ser preocupación de Jesús.
  - Así que si los fariseos estaban demasiado interesados en las señales de Jesús, los discípulos no les prestaban suficiente atención.
    - Parece que dieron por sentados Sus milagros, y en el proceso perdieron el significado de los mismos.
    - Y eso también es un peligro para todos nosotros.
    - Así como podemos repetir el error de los fariseos al buscar demasiadas señales, también podemos ignorar las que sí recibimos.
  - ¿Recuerdas la historia de Elías en 1 Reyes 19? Permíteme recordártela brevemente, porque es un excelente ejemplo de este problema.
    - El profeta está molesto con Dios por no haber traído un gran avivamiento a Israel a través del ministerio de Elías.
      - Entonces el profeta exige una audiencia ante Dios en el monte Horeb, la montaña donde Dios se encontró con Moisés.
      - Durante esa audiencia, Dios reprende a Elías por abandonar su puesto en Israel.
    - Y para enseñarle a Elías una lección sobre cómo obra Dios, el Señor le da al profeta una demostración.
      - Colocó a Elías en una hendidura de la roca para que Elías pudiera presenciar la gloria de Dios pasando como lo hizo Moisés.

- Pero primero, Dios hace que aparezcan terremotos, fuego y fuertes vientos ante Elías, pero el Señor no estaba presente en esos momentos.
- Entonces el Señor trae una brisa suave y el texto dice que su presencia se encontró en esa brisa.
- Lo que Dios quería decir a Elías era que Él no solía obrar mediante grandes señales y milagros.
  - Ni en el curso de los acontecimientos mundiales ni en nuestras propias vidas
  - Solo en raras ocasiones Dios abre el Mar Rojo o hace descender fuego del cielo.
- En cambio, el Señor suele obrar en momentos silenciosos, casi imperceptibles, como una suave brisa que apenas notamos.
  - En los corazones de las personas que nos rodean, en las sutiles maneras en que Él guía nuestros pasos a lo largo del día.
  - Sobre todo, a través de sencillas lecciones de Su palabra que cambian nuestra perspectiva y nos hacen vivir de manera diferente.
- Si prestamos mucha atención, si nos entrenamos para pensar espiritualmente, podemos seguirlo y servirle ahora.
  - Pero si buscamos a Dios en grandes demostraciones de poder como Elías, entonces nos perderemos la obra de Dios que ocurre a nuestro alrededor.
    - Si nuestros ojos están puestos en este mundo... pensando en nuestra próxima comida, nuestro próximo negocio, nuestra próxima compra o nuestra próxima conquista...
    - Entonces no reconoceremos la verdad espiritual cuando se cruce en nuestro camino.
  - No podemos seguir a Jesús como los fariseos, exigiendo señal tras señal de Dios sin entender lo que significan.
    - Y mientras tanto, la palabra de Dios está aquí mismo, lista para revelarnos la verdad espiritual.
    - Tampoco podemos pensar como los discípulos en esa barca, perdiéndonos la verdad espiritual porque estamos preocupados por resolver los problemas de este mundo... problemas que Jesús ya ha resuelto por nosotros.
  - Vive a la luz del consejo de la palabra de Dios, entrénate para ver y oír la verdad espiritual y no dejes que el mundo te desvíe de la meta.
    - Sirve a Jesús con la mirada puesta en la eternidad, sin depender de señales, sino descansando en su obra y en su verdad.